

DOMINGO
ESPECIAL

DÍA DEL ESTUDIANTE METODISTA UNIDO
INICIO DEL SERMÓN



Nuestros corazones,
nuestras mentes y nuestras puertas están siempre abiertas

La gente de la Iglesia Metodista Unida

DÍA DEL ESTUDIANTE METODISTA UNIDO

INICIO DEL SERMÓN



Este inicio de sermón forma parte del kit para pastores y líderes del Día del Estudiante Metodista Unido y conecta con el tema “Restaurar un espíritu de sabiduría”. Le animamos a que lo adapte a su contexto y lo integre en un mensaje de sermón más amplio.

Muchos de nosotros en los EE.UU. celebramos el Día de Acción de Gracias esta semana y tal vez tuvimos estudiantes universitarios que vinieron a casa para el día festivo. Puede ser sorprendente y maravilloso ver a personas que conocimos de niños volver a casa unos meses después llenos de nueva sabiduría como jóvenes adultos. En este Día del Estudiante Metodista Unido, tenemos la oportunidad de rodear a estos estudiantes y a otros jóvenes adultos de nuestra extensa familia eclesial con amor y aliento.

En la lección bíblica de hoy, Pablo escribe a la iglesia de Éfeso, expresando su gratitud por su fe y su amor mutuo. Orar para que tengan una revelación del poder de Dios y

NUESTRO APOYO AYUDA A LOS ESTUDIANTES A ADQUIRIR EL CONOCIMIENTO Y LA SABIDURÍA QUE LES EQUIPA PARA TENER UN IMPACTO POSITIVO EN EL MUNDO QUE LES RODEA.

de la grandeza del amor divino a través de Jesucristo. La oración de Pablo por los Efesios es un recordatorio de la importancia de buscar la sabiduría y la comprensión. Como Iglesia, estamos educando a los jóvenes para que aprendan y crezcan, para que exploren el mundo que les rodea y adquieran una comprensión más profunda de los misterios de Dios y de la creación. En una comunidad de



Nuestros corazones,
nuestras mentes y nuestras puertas están siempre abiertas

La gente de la Iglesia Metodista Unida

DÍA DEL ESTUDIANTE METODISTA UNIDO

INICIO DEL SERMÓN

fe, se les educa para que aborden sus estudios no sólo para alcanzar el éxito y los logros personales, sino como jóvenes líderes cristianos que se apoyan mutuamente y animan a los demás a perseguir sus sueños.

El mensaje de gratitud y aliento de Pablo se centra en el amor de Cristo por nosotros. Formamos parte de una comunidad más amplia de discípulos que trabajan juntos para construir el reino de Dios. Estamos conectados a través de la Iglesia Metodista Unida como el cuerpo mismo de Cristo.

¿Cómo podemos ser modelos de conducta para la próxima generación de manera que nos apoyemos mutuamente y nos levantemos unos a otros? Cuando echamos una mano a los que tienen dificultades, prestamos oídos a los que necesitan ser escuchados y ofrecemos palabras de aliento a los que se enfrentan a retos difíciles, ofrecemos un testimonio visible de la gracia invisible del amor de Dios.

Y si bien la sabiduría piadosa no proviene necesariamente de los libros, equipar a los jóvenes líderes cristianos con una sólida base de fe, alentarlos en sus estudios y caminar junto

a ellos puede “abrir los ojos de su corazón” durante esta época transformadora y a menudo desafiante. Una de las maneras de hacerlo en el Día del Estudiante Metodista Unido es invertir en ellos con una ofrenda especial que proporciona becas a estudiantes cualificados. Nuestro apoyo ayuda a los estudiantes a adquirir el conocimiento y la sabiduría que les equipa para tener un impacto positivo en el mundo que les rodea. Todos nosotros, como aprendices de por vida, estamos llamados a servir a los demás, a marcar la diferencia en las vidas de los que nos rodean y a contribuir al bien mayor de la sociedad.

El mensaje de Pablo sobre el poder y el amor de Dios nos recuerda que nuestro éxito no depende únicamente de nuestras propias capacidades o logros. Nuestra mayor sabiduría y comprensión provienen de nuestra fe en Cristo y de nuestro seguimiento de sus enseñanzas.

El amor y el poder de Dios están siempre con nosotros. Tenemos la sagrada responsabilidad de utilizar nuestros conocimientos y nuestros talentos para servir a los demás y tener un impacto positivo en el mundo que nos rodea. Como representantes del cuerpo de Cristo, compartimos su amor con quienes nos rodean.



Nuestros corazones,
nuestras mentes y nuestras puertas están siempre abiertas

La gente de la Iglesia Metodista Unida

